

Semana 11 de marzo

viernes, 15 de marzo de 2019

Femas 2019



Prensa escrita



Titulares



- Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas

Huelva Información - pág: 47 :: 15/03/2019 6:42:00



- Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas

Diario de Sevilla - pág: 45 :: 15/03/2019 6:19:00



- Festival de Música Antigua de Sevilla, FeMÁS

Melomano - pág: 46 :: 08/03/2019 8:11:00



- LA p othéose:

Melomano - pág: 12-16 :: 08/03/2019 8:11:00



FAHMI ALQHAÏ. MÚSICO Y DIRECTOR DEL FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA

● El responsable del Femás ultima la nueva edición de la cita, que arranca la semana próxima y que contará con “grandes nombres internacionales y lo mejor que está pasando en España”

“Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas”

Braulio Ortiz

El violagambista Fahmi Alqhai (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás), un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, Le Poème Harmonique abre con *Il terremoto*, en la que Antonio Draghi (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por “la diversidad musical en la Iberia medieval”.

—Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

—Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuve viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

—Desde el festival apuntan que ésta es “posiblemente” la edición “más sólida y compacta de su historia”. ¿Qué virtudes llevan a esta conclusión?

—Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

—Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

—Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obras, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador, donde actúan el 10 de abril El León de Oro y el Grupo Vocal KEA.

un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. *Il terremoto*, de Antonio Draghi, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a Le Poème Harmonique con Vincent Dumestre puede definirse como un lujo. *E Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

—Suena un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

—Yo quería recuperar el medioevo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las *Cantigas* de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forja-

ron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos

“La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de ceder espacios. Dependemos de voluntades individuales”

entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

—Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

—No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor con-

temporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán El León De Oro y el grupo KEA va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es César Camarero hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

—Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

—Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo. —Siempre ha hecho hincapié en

abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

—[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de Hippocampus con Jorge Pardo. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

—En la entrevista que publicó este periódico el pasado año, hablaba de buscar la participación de la Junta como “uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver”. ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

—Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo, junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoya debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que soportarlas.

—Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

—Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.

► Más información en www.femas.es/





FAHMI ALQHAI. MÚSICO Y DIRECTOR DEL FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA

● El responsable del Femás ultima la nueva edición de la cita, que arranca la semana próxima y que contará con “grandes nombres internacionales y lo mejor que está pasando en España”

“Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas”

Braulio Ortiz

El violagambista Fahmi Alqhai (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás), un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, Le Poème Harmonique abre con *Il terremoto*, en la que Antonio Draghi (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por “la diversidad musical en la Iberia medieval”.

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es “posiblemente” la edición “más sólida y compacta de su historia”. ¿Qué virtudes llevan a esta conclusión?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obros, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador, donde actúan el 10 de abril El León de Oro y el Grupo Vocal KEA.

una *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. *Il Terremoto*, de Antonio Draghi, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a Le Poème Harmonique con Vincent Dumestre puede definirse como un lujo. *E Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de Haendel y The Sixteen: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suena un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medioevo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las *Cantigas* de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forja-

ron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos

“La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades individuales”

entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa. –Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor con-

temporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán El León De Oro y el grupo KEA va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es César Camarero hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

–Siempre ha hecho hincapié en

abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de Hippocampus con Jorge Pardo. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico el pasado año, hablaba de buscar la participación de la Junta como “uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver”. ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo, junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopearlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.

► Más información en www.femas.es/





Festival de Música Antigua de Sevilla, FeMÀS

La XXXVI edición tendrá lugar del 23 de marzo al 13 de abril

El XXXVI Festival de Música Antigua de Sevilla (FeMÀS) tendrá lugar del 23 de marzo al 13 de abril en diferentes emplazamientos de la ciudad hispalense: Iglesia de San Alberto, Iglesia de San Luis de los Franceses y Santa Iglesia Catedral, así como en el Espacio Turina, Real Alcázar, Teatro Alameda y Teatro de la Maestranza.

Un total de 24 conciertos, un ciclo de conferencias y la presentación de la edición de los *Responsorios a ocho y seis voces de Semana Santa* y *Motete Conceptio Tua a nueve voces para la Fiesta de la Inmaculada* de Francisco de Santiago, a cargo del Coro Siarum.

Los conciertos comenzarán con *Le poème harmonique*, dirigido por Vincent Dumestre, y su programa *Il Terremoto de Antonio Draghi*. El día 24, Cuadrado, Murillo, Sampedro & Leal presentarán *Tríos barrocos y galantes* por la mañana, y Stile Antico hará lo propio con *Queen of Muses* por la tarde. El día 27, Sephardica, dirigido por Emilio Villaba, ofrecerá *Las mujeres que conservaron nuestra música*; el día 28 Alia Musica & Vox Feminae, con Miguel Sánchez al frente, interpretarán *Secreta Mulierum*, una coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM-INAEM); el 29, el programa *Sevilla, León, Santiago: rutas sonoras del medioevo hispánico* llegará de la mano de Artefactum; el día 30 Sandrine Piau & Les Paladins, bajo la dirección de Jérôme Correas, ofrecerán *Héroines*; y cerrando marzo, el día 31, ha-

brá dos citas: Jorge Pardo & Hippocampus, con dirección de Alberto Martínez Molina, y su programa *Por Bach*, y Concerto 1700 & Los Afectos Diversos con *Divina Juventud-Cantatas tempranas de Bach*.

El mes de abril traerá consigo diez conciertos más: La Reverdie y *Ave Virgo* (día 3); el Ensemble Andalusi de Tetuán, dirigido por Aziz Samsaoui, y *Romances & Moaxajas* (día 4); Accademia del Piacere, bajo la dirección de Fahmi Alqhai, con *Bach y Francia* (día 5); doble cita el día 6 con Guillermo Pérez y *Los órganos dicen chançones*, y Tasto Solo con *Déploration*; también dos conciertos para el día 7, con La Spagna & Rafael Ruibérriz que ofrecerán *Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz de Haydn*, y Olalla Alemán & L'Apothéose con *De Durón a Nébra. Ópera y zarzuelas en el Madrid del siglo XVIII*. La semana de cierre acogerá el día 10 a El León de Oro & Grupo Vocal Kea (*El neorrenacimiento, una mirada al pasado*); seguirán las dos citas con la Orquesta Barroca de Sevilla & Asier Polo (11 y 12); y el día 13 cerrará el Festival The Sixteen, y Harry Christophers en la dirección, con *Israel en Egipto*, coproducción con el CNDM y el Teatro de la Maestranza.

El FeMÀS continúa dedicando parte de su programación al público familiar y escolar, con cuatro funciones en el Teatro Alameda de Zonzo Compagnie, que presentará su programa *Bach. A stairway to heaven* (29 y 30 de marzo). ■





L'Apothéose: con las alas de la excelencia:

■ por Pablo F. Cantalapiedra

Fundado hace apenas tres años en Madrid, el ensemble L'Apothéose se ha revelado como una de las formaciones más prometedoras del panorama nacional, con el aval de los laureles en las competiciones internacionales de música antigua y su nombre en la programación de varios festivales españoles de primera línea. Hablamos con ellos sobre el concepto del proyecto, su recorrido y su proyección.

¿Cómo nace L'Apothéose?

Carla: El proyecto nace en diciembre de 2015 en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, donde Laura y yo coincidimos en la asignatura de Música de Cámara impartida por el profesor Alberto Martínez. Queríamos seguir tocando juntas, así que se nos ocurrió presentarnos a un concurso con Ilhae Kim al clave. Dimos nuestro primer concierto en la competición de York de abril de 2016. Estuvimos probando un tiempo, pero ella vivía en Fráncfort y nosotras en Madrid, así que tuvo que dejar el proyecto. Entonces se nos ocurrió hablar con Asís, y estuvimos un tiempo hablando con él, y Amaya Figueredo entró a la vez como violinista. Ella nos dejó, así que propusimos a Víctor que se uniese. Así quedó cerrado el grupo hasta hoy.

¿Se podría decir que L'Apothéose nace en las competiciones?

Carla: Desde luego, la competición de York fue el impulso para ponernos a trabajar con una fecha en el horizonte. Era también una manera de salir a Europa y ver cómo se funcionaba fuera, qué hacían los otros grupos, con el incentivo de dar clases con profesores como Jesper Christensen. Allí ganamos el segundo premio, para nuestra sorpresa, y decidimos seguir y moldear la formación. Las distancias eran un problema, así que buscamos un clavecinista en España. Asís fue la opción desde el principio, pero siempre le vimos tan ocupado que tardamos un tiempo en llamar a su puerta y, cuando lo hicimos, nos dijo que era lo que estaba esperando desde hacía tiempo.





PROMESAS





PROMESAS CUMPLIDAS

«Los concursos ayudan mucho a dar visibilidad a los artistas y a acelerar el proceso de reconocimiento del trabajo personal»



De izquierda a derecha: Asís, Laura, Carla y Víctor.

Asís: Yo estaba deseando encontrar un proyecto así. Después surgió la necesidad de añadir un violinista al grupo y les hablé de Víctor. No existen grupos estables de este repertorio en nuestros días. El nuestro es un caso atípico porque somos cuatro personas siempre, que quieren trabajar y aprender juntas y construir un sonido propio. No es un grupo que se basa en proyectos individuales o de parejas artísticas que se rodean de gente de confianza. Todos tenemos experiencia previa en ensembles, pero el trasfondo o la inquietud artística entre trabajar en ese tipo de grupos o en L'Apothéose es muy diferente.

Laura: Es más el concepto de cuarteto de toda la vida, siempre tocando juntos, con una base muy trabajada. Para mí es mucho más motivador y gratificante trabajar siempre con la misma gente; los resultados cobran otra dimensión.

También habéis participado en otras competiciones, y habéis formado parte del programa Eemerging.

Asís: Sí. El programa Eemerging es un concepto muy atractivo: una escuela para jóvenes ensembles que te permite estudiar con grandes maestros europeos, además de servir de escaparate. Es una oportunidad de salir de Madrid para ensayar durante una semana, sin pensar en nada más. También tuvimos ocasión de grabar una pieza en vídeo de manera profesional. Por desgracia, este año Eemerging ha estado a punto de desaparecer. Europa ha retirado los fondos y muchas de las residencias para ensembles programadas han sido canceladas después de haber sido adjudicadas.

De vuestro disco me sorprendió, en primer lugar, el formato tan atípico de vuestro conjunto, y después vuestra capacidad para explotar sus combinaciones. ¿Os queréis enfocar en alguna época o repertorio concretos?

Laura: El repertorio y la época que escogemos vienen dados por el tipo de formación que somos. Con traveso, violín y continuo hay muchas obras y se pueden adaptar muchas más, pero en general las obras que tocamos han venido dadas por los concursos en los que hemos participado y los conciertos que hemos dado. El repertorio escrito para nuestra plantilla se concentra en el siglo XVIII, con algunos autores barrocos como Telemann, Bach o Haendel, pero sobre todo con los autores de segunda mitad de siglo. Nos estamos centrando en el Clasicismo y lo estamos abordando con instrumentos históricos, y no queremos abrirnos a otras etapas por ahora; hay mucho repertorio que explorar para esta formación. Podemos hacer hueco para más músicos para cosas concretas, siempre contando con las mismas personas, pero en general no queremos salirnos mucho de nuestra plantilla.

Asís: Respecto a las combinaciones instrumentales, sí, es una suerte poder intercalar piezas a solo y continuo. Muchas veces, al plantear una idea de repertorio, no es tan fácil contar con piezas escritas específicamente para violín, traveso y continuo. Es siempre una baza que podemos disfrutar o de la que podemos echar mano para completar programas de concierto. Por ejemplo, en música española ocurre que el repertorio escrito para nuestra formación es muy poco frecuente; por eso viene muy bien poder insertar piezas a solo, que, además, te obligan a mantenerte a un nivel muy alto como intérprete.

¿Qué proyectos habéis realizado hasta ahora?

Laura: En primer lugar, el programa de nuestro disco *Tesoros musicales de la Biblioteca Nacional de España*. Queríamos hacer un proyecto de recuperación de patrimonio y estábamos seguros de que en la BNE encontraríamos mucha música por descubrir. Curiosamente, no hemos encontrado apenas música española, pero sí mucha música europea sin recuperar de la segunda mitad del siglo XVIII. Nos pusimos en contacto con la asociación Ars Hispana, que se dedica a la investigación y edición del re-





PROMESAS



repertorio hispano de los siglos XVI al XIX, y nos ayudaron a llevar a cabo el proyecto. Además, quedaron muchas piezas fuera de la grabación que probablemente abordemos en el futuro.

Tenemos también programas de repertorio español en los que invitamos a cantantes para interpretar arias con instrumentos solistas. Para competiciones hemos montado las piezas que se nos exigían para participar. Adaptamos también música para otro tipo de formaciones, incluyendo viola o un segundo violín si es necesario. Es verdad que no hay mucho repertorio para esta formación, así que hemos ido buscando, solventando, interpretando con otras combinaciones, como trío sonatas o arias con instrumento solista.

Nosotros queremos mantener nuestra formación cerrada en cuatro personas. No somos el tipo de proyecto unipersonal en el que un director decide el repertorio y a partir de ahí organiza una plantilla para cada programa.

¿Qué nuevos proyectos tenéis en mente?

Laura: Estamos preparando una grabación de trío sonatas y sonatas a solo de Haendel, que saldrá bajo el sello IBS Classical. Lo hemos grabado en el Auditorio «Manuel de Falla» de Granada y su lanzamiento está previsto en mayo, aunque no hemos querido cerrar un día concreto todavía. Contiene cuatro trío sonatas, una sonata de violín y otra de traveso. Haendel es un compositor fetiche para nosotros desde que ganamos el primer premio de la Gottingen Haendel Competition 2017. Fue un momento muy especial para nosotros y queríamos hacer una especie de homenaje a este compositor con cuya música disfrutamos tanto.

También estamos preparando un programa cerrado que estamos moviendo con el Centro Nacional de Difusión Musical en el que hacemos un repaso musical por el periodo entre Sebastián Durón (1660-1716) y José de Nebra (1702-1768), pasando por distintos compositores; para el Festival de Arte Sacro de Madrid de este año llevamos un programa de música española, que incluye un concierto de flauta y ampliamos la plantilla con un violín más... Y también algunos proyectos de los que todavía no podemos desvelar nada.

Para elaborar los programas normalmente hablamos con Ars Hispana, porque son musicólogos y se dedican a con-

sultar las fuentes musicales y pueden ir más rápido a buscar una pieza concreta que necesitamos, pero normalmente nos dicen que para el repertorio que queremos montar necesitamos un violín más, o una viola, sobre todo en música escénica.

Ars Hispana es un cimiento muy importante para nuestra formación y estamos muy agradecidos a Raúl Angulo y a Antoni Pons porque nos han ayudado con la elaboración de programas, redacción de notas... Hoy en día al músico se le demanda todo: que haga el programa, escriba las notas, monte su página web, fotos, etc. Tienes que elaborar todo el producto, normalmente compaginando esas labores con otro trabajo, dado que normalmente no se puede vivir únicamente de los conciertos. Creo que los músicos deberíamos trabajar mucho más con los musicólogos. En general, hay poca labor en común entre ambas partes y eso desemboca, entre otras cosas, en programas escasamente elaborados o notas al programa pobres.

A la hora de confeccionar programas para festivales, en España suele ser condición indispensable incluir recuperación de patrimonio español. Creemos que es una labor muy importante, pero también hay mucho buen repertorio europeo, tanto conocido como por descubrir. De hecho, parece imperativo obviar a los grandes compositores, restarles importancia y centrarse en otros de menor calado en nuestros días. Si no insertas alguna pieza de recuperación en el programa, no saldrán algunos conciertos. Llega a ser un trámite: si quieres acceder a festivales o a subvenciones estatales, primero tienes que grabar un disco con recuperación de música española. Los grupos españoles tenemos que hacer recuperación de música hispana, pero los grupos extranjeros pueden venir con cualquier repertorio, y mejor si es de su propio país. Creo



«Siempre ocurre que, en España, valoramos mucho más lo que viene de fuera que lo propio»





PROMESAS CUMPLIDAS

«Hemos conseguido mucho en poco tiempo, pero estamos deseando llegar a más»



que es una pena, porque pienso que los músicos de fuera pueden aportar mucho a la interpretación de la música española, de la misma manera que los músicos españoles podemos aportar muchísimo a la música europea. Es una situación que nos gustaría que cambiara para poder tocar los programas que queremos. Debería haber cabida para todo y dar a los músicos una cierta libertad. Lo ideal sería no tener que atarnos a nada.

De hecho, la mayoría de músicos de primer nivel de este país hace la mayor parte de sus ingresos fuera de España. Por otro lado, en las programaciones españolas solemos encontrar la misma

docena de grupos repartida entre unos y otros carteles, siempre de Barroco, y vosotros habéis logrado colaros en la escena en vuestros dos años de trayectoria.

Laura: Yo creo que al público le gusta ver a un grupo trabajando de forma estable, y por otro lado las competiciones nos han facilitado mucho el camino. Tener el aval de quedar siempre entre los primeros puestos de las competiciones internacionales nos ha ayudado a colocarnos en el panorama.

Asís: De hecho, era nuestra intención. Sabemos que, para bien o para mal, el aval de esos concursos potencia la reacción de los programadores, sobre todo si se trata de dos de las principales competiciones de música antigua del mundo, como Gotinga y Utrecht.

Laura: Siempre ocurre que, en España, valoramos mucho más lo que viene de fuera que lo propio. Entre una persona que ha estudiado en el RCSMM y otra que lo ha hecho en La Haya, nunca vamos a considerar mejor al que ha estudiado en Madrid. Parece que si no has estudiado en los Países Bajos no puedes estudiar Barroco. Se da mayor importancia a los eventos y a las competiciones si son en Europa que si son en España. Afortunadamente este tipo de ideas preconcebidas está muriendo. Los concursos ayudan mucho a dar visibilidad a los artistas y a acelerar el proceso de reconocimiento del trabajo personal.

Víctor: Hay también un componente muy importante de suerte: que te escuche quien te tiene que escuchar, tocar donde tienes que tocar... No solamente merecer estar donde estamos. En realidad, antes de la Haendel Competition, que es la que más visibilidad nos ha dado tanto en medios como en programaciones, solamente habíamos dado un concierto juntos. Hemos conseguido mucho en poco tiempo, pero estamos deseando llegar a más.

¿Cómo ha sido 2018 para vosotros?

Si 2017 fue el año del despegue, 2018 fue el de la confirmación. Empezamos el año actuando en el Festival Arte Sacro de Madrid, con un concierto muy bonito y muy esperado, en el que tuvimos lleno total. Fue un concierto muy emocionante para todos. Fuimos nominados a Mejor grupo joven en los Premios GEMA. Empezamos a participar en el programa MusAE, con actuaciones en el Museo de Cerámica y Artes Suntuarias de Valencia y en el Museo de Escultura de Valladolid. Después hicimos una gira dentro de FestClásica, y terminamos el año con las competiciones de Utrecht y Ambronay y algunas colaboraciones con el CNDM en Salamanca, Úbeda y Baeza.

¿Cómo se presenta 2019?

Tenemos un 2019 cargado de compromisos. Estaremos primero en Bach Cartagena y después en el Arte Sacro de Madrid, actuando el 25 de marzo en la Capilla Real. El 4 de abril tocaremos en Murcia, y el 7 en el Festival de Música Antigua de Sevilla (FeMÁS). A finales del mismo mes tenemos Música Antigua Madrid.

En julio nos vamos a Le Main Harmonique, en Francia. Además, tenemos una nueva mánager en Estados Unidos: Patricia Bendala. Allí hemos sido contactados por la Southern California Early Music Society para realizar un reportaje sobre nuestro proyecto. Aquí en España estamos bajo en la agencia Mendialdua Music. ■



Prensa Digital



Titulares



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**

Granada Hoy::15/03/2019 11:12:00



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**

Diario de Cádiz::15/03/2019 11:03:00



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**

Málaga Hoy::15/03/2019 10:12:00



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**

Diario de Jerez::15/03/2019 9:27:00

Huelva Información::15/03/2019 10:12:00



- **"Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"**

Diario de Cádiz::15/03/2019 9:09:00



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**

Diario de Almería::15/03/2019 9:02:00



- **"Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"**

Europa Sur::15/03/2019 8:35:00

El Día de Córdoba::15/03/2019 8:41:00



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"**

Diario de Sevilla::15/03/2019 6:07:00



- **Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua**

Diario de Sevilla::15/03/2019 5:32:00





https://www.granadahoy.com/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.granadahoy.com/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.granadahoy.com/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.





http://www.diariodecadiz.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





http://www.diariodecadiz.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alghai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medieval pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





http://www.diariodecadiz.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alghai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.



Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.malagahoy.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.malagahoy.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.





Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.huelvainformacion.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.





http://www.diariodejerez.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





http://www.diariodejerez.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alghai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





http://www.diariodejerez.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.



https://www.diariodecadiz.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.diariodecadiz.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.diariodecadiz.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.



Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.diariodealmeria.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medieval pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.diariodealmeria.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestrano... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.



Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.eldiadecordoba.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medieval pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.eldiadecordoba.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.



Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.europasur.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.europasur.es/mapademusicas/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestrano... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.





http://www.diariodesevilla.es/ocio/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





http://www.diariodesevilla.es/ocio/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





http://www.diariodesevilla.es/ocio/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.





https://www.diariodesevilla.es/ocio/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

Fahmi Alqhai. Músico y director del Festival de Música Antigua "Este año hemos sido más buenos, vamos a gustar más a los puristas"

original

Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador.



Fahmi Alqhai, ante la Iglesia del Salvador. / Belén Vargas

El violagambista **Fahmi Alqhai** (Sevilla, 1976) lleva ya una década a cargo del **Festival de Música Antigua de Sevilla (Femás)**, un tiempo en el que ha combinado el rigor y también cierta frescura y amplitud de miras para devolver el músculo a una cita que antes de su llegada no atravesaba su mejor momento. El día 23, en el Espacio Turina, **Le Poème Harmonique** abre con *Il terremoto*, en la que **Antonio Draghi** (1634-1700) recreaba el temblor de tierra que acompañó la muerte de Jesucristo, la edición número 36 de un encuentro que guiará a los espectadores por "la diversidad musical en la Iberia medieval".

–Hace diez años que llegó a la dirección del festival. ¿Cómo valoraría el trabajo realizado?

–Al Femás lo conocían los sevillanos, y pocos. Y ahora hablamos de un festival con empaque en Europa entera. Todos los grandes grupos del continente nos tienen dentro de su agenda, quieren estar aquí. El otro día estuvimos viendo las cifras de público y comprobamos que casi se había duplicado en estos diez años. Creo que es un festival consolidado: hoy nadie se plantea si debe seguir o no, y esa duda estaba ahí hace un tiempo.

–Desde el festival apuntan que ésta es "posiblemente" la edición "más sólida y compacta de su historia". ¿Qué virtudes llevan a esta afirmación?

–Es una edición bastante compensada porque tocamos muchos palos. Tenemos una inauguración y una clausura imponentes. Aparte del ciclo central, que aborda el medievalismo ibérico, hay mucha presencia de grandes nombres internacionales y de posiblemente lo mejor que está pasando en España. Siento, además, que se han consolidado grandes alianzas que hemos ido haciendo en estos años y que se han vuelto indispensables.

–Ha mencionado la inauguración y la clausura: la primera con *Il terremoto* y la segunda con *Israel en Egipto*, y con dos formaciones tan potentes como Le Poème Harmonique y The Sixteen.

–Poder programar dos conciertos así es un gran logro. Son dos obrones, y los interpretan grupos que son banderas de la música antigua a nivel mundial. Eso de abrir con un *superoperatorio* y cerrar con otro era impensable hace un tiempo, en primer lugar porque habría





https://www.diariodesevilla.es/ocio/Entrevista-Fahmi-Alghai-director-femas_0_1336366886.html

sido loco pensar que contaríamos con un público tan amplio como para poder llenar la sala. // *Terremoto*, de **Antonio Draghi**, es una maravilla, significó mucho para la expansión de la música italiana en esa época. Y tener a **Le Poème Harmonique** con **Vincent Dumestre** puede definirse como un lujo. E *Israel en Egipto* es una de las grandes revoluciones corales que se hicieron en la época, una obra maravillosa, y hablamos de **Haendel** y **The Sixteen**: todo apunta a que será una noche memorable. Arrancar el festival con ese concepto del oratorio venido de Italia, que en muchos casos se les llamaba óperas sacras, y acabar con ese *Israel en Egipto*, que se hizo cuando los oratorios están consolidados, plantea un recorrido muy interesante.

–Suenan un tanto tópico hablar del crisol de culturas que convivió a lo largo de la historia de la Península Ibérica, pero ustedes lo ilustran con un amplio programa.

–Yo quería recuperar el medievo pero que no nos quedáramos en lo clásico, las Cantigas de Alfonso X, sino salirnos de ahí y mostrar las grandes obras que forjaron la identidad hispánica, ese crisol de culturas que convivieron en la Península. Yo siempre defiendiendo que gracias a esas influencias, y gracias a la huella más tardía de la música negra y del descubrimiento de América, la música española tuvo en el siglo XVI esa personalidad tan arrolladora, por la que pudimos entrar en los palacios y más tarde en los teatros de toda Europa.

–Entre los nombres destacados de esta edición está el Premio Nacional de Música César Camarero, del que se estrenará una obra. ¿Piensa seguir haciendo encargos a otros compositores?

–No me gusta comprometerme con nada porque todos cambiamos, y es difícil en un proyecto de estas características mantener la palabra. No quiero decir que todos los años tendremos a un autor contemporáneo porque igual en otra edición no encuentro una cosa que encaje. El concierto que darán **El León De Oro y el grupo KEA** va a ser muy emocionante. Al grandísimo nombre que es **César Camarero** hay que sumar el homenaje que hace no sólo a los compositores renacentistas, también a la poesía de Carlos Wamba, que era un hombre muy querido.

–Ese concierto de El León de Oro se ha trasladado de la Catedral a la Iglesia del Salvador, uno de los grandes espacios con los que dialoga el Femás, como el Alcázar, San Luis de los Franceses o la Iglesia de San Alberto.

–Un festival consagrado al patrimonio musical no puede dar la espalda al patrimonio arquitectónico. El problema es que no podemos utilizar con más facilidad esos espacios. La verdad es que el festival no tiene el apoyo que debería tener de la Iglesia, dependemos de voluntades particulares que nos ceden o no esos lugares. Eso me parece una pena, teniendo en cuenta la estrecha relación que las obras que se interpretan tienen con las iglesias. Desaprovechar esos espacios tan magníficos para este tipo de música es absurdo.

"La Iglesia debería apoyarnos más a la hora de cedernos espacios. Dependemos de voluntades particulares"

–Siempre ha hecho hincapié en abrir la oferta a otros públicos y dialogar con otras músicas. Hace tres años, por ejemplo, sorprendieron incluyendo a Orthodox en la programación. Esta vez, ¿qué transgresión se han permitido?

–[Sonríe] Hemos sido más buenos, vamos a gustarle más a los puristas. Sigue habiendo propuestas que se salen de lo más convencional, como lo de César Camarero o el concierto de **Hippocampus** con **Jorge Pardo**. Y en festivales como éste, por ejemplo, la música andalusí o la sefardí resultan muy minoritarias, y nosotros las programamos. Pero podríamos decir, sí, que esta edición nos ha salido más clásica. Conformar una programación es algo complejo y este año nos ha salido el puzle así. Pero no hemos perdido esa voluntad de ser los chicos malos de los festivales de música antigua.

–En la entrevista que publicó este periódico **el pasado año**, hablaba de buscar la participación de la Junta como "uno de los grandes asuntos que tenemos que resolver". ¿Ha avanzado algo con el cambio de Gobierno?

–Tenemos que empezar a gestionarlo. Son tiempos complicados, porque entre abril, mayo,





https://www.diariodesevilla.es/ocio/Entrevista-Fahmi-Alqhai-director-femas_0_1336366886.html

junio, con las elecciones, va a moverse todo. Tenemos que hablar, y supongo que el planteamiento será diferente al anterior. Siempre he defendido que quien nos apoye debe respetar el concepto del festival. Hay veces, y no lo digo por la Junta, que las colaboraciones son más cadenas que solución, generan más problemas que beneficios. Esas decisiones hay que sopesarlas.

–Pero sumar alianzas permite poder afrontar nuevos retos. Plantearse, por ejemplo, la producción propia con ambición...

–Una ópera escenificada sería un sueño, pero está muy lejos con el presupuesto que manejamos. Una propuesta de un cierto nivel se llevaría unos 200.000 euros, casi lo que dedicamos a la contratación artística. Para pensar en una historia así necesitamos el doble de presupuesto. Aquí tenemos condiciones fabulosas: la Orquesta Barroca de Sevilla, el Maestranza... entre todos podríamos dar forma a un proyecto estupendo, pero hoy por hoy no parece una opción realista.



Radio y Televisión



Onda Cero Sevilla



Sevilla en la Onda

